

**ANA LAURA
MAGALONI**

Si la Corte invalida las reformas aprobadas la "Noche de Xicoténcatl", Morena la convertirá narrativamente en la enemiga de la transformación.

La SCJN en la lupa

Una fotografía emblemática de la historia de este sexenio va a ser la del patio central de la Casona de Xicoténcatl el 29 de abril pasado. Las y los senadores morenistas, en la madrugada, sentados en sillas de salón de fiestas, en un recinto improvisado, con problemas de sonido, contando manualmente el número de senadores y los votos para la aprobación de las iniciativas de ley del presidente López Obrador. ¿Cómo se recordará con el tiempo este momento? ¿De qué se trató esa escena? Las respuestas dependerán de lo que la "Noche de Xicoténcatl", por llamarla de algún modo, signifique en el debate público y en la contienda del 2024.

Una escena épica se caracteriza por su gran valor narrativo dada su emotividad y dramatismo. En una contienda electoral inserta en un contexto de polarización, existe mucho enojo de los dos lados. También existen visiones políticas y de futuro opuestas y apasionadamente confrontadas. Morena podría argumentar que la "Noche de Xicoténcatl" escenifica cómo las y los soldados de la 4T, esquivando con audacia los obstáculos que le imponía la oposición legislativa que tenía tomada la tribuna de la Cámara de Senadores, lograron aprobar 20 reformas torales para avanzar el proyecto de transformación que encabeza el Presidente. El triunfo del "bien" es una parte sustantiva

de la narrativa épica. Pero ¿dónde está el malo de la historia?

El Presidente y Morena fácilmente le podrían asignar a la Suprema Corte de Justicia el papel de la villana. Para el 2024, la Corte va a ser la responsable de haber echado abajo cada una de esas reformas "emblemáticas". Además, esa misma institución, va a haber invalidado el modelo del Presidente para la Guardia Nacional y el Plan B del INE. Es decir: Morena puede convertir narrativamente a la Corte en el obstáculo más importante de la transformación.

Es fácil anticipar, como lo han señalado muchos expertos, que el pleno de la SCJN va a invalidar las reformas aprobadas el 29 de abril cuya constitucionalidad cuestionen los legisladores de oposición. Quien conoce el funcionamiento y los precedentes de la Corte prevé que existirán al menos 8 votos (hay quien dice que serán 10) para invalidar dichas reformas. Las normas jurídicas que rigen el proceso legislativo fueron violadas tan abiertamente que es muy difícil defender jurídicamente su constitucionalidad. El Presidente y Morena saben bien que se saltaron las trancas y que lo hicieron sin ningún tipo de simulación ni obscuridad. ¿Por qué fue así de burdo y notorio?

Quizá porque lo que le importa al Presidente es la narrativa épica de la elección del 2024. Su objetivo no es que esas reformas sean válidas

de se ejecuten, sino que la Corte las invalide. Ello les puede servir al Presidente y a Morena para articular un discurso electoral en donde se pida a sus electores los votos no sólo para que Morena llegue de nuevo a la Presidencia, sino también para preservar sus mayorías en el Congreso. El discurso podría ser algo así como "es fundamental contar con las mayorías en ambas Cámaras para que el siguiente gobierno de Morena pueda reformar la Suprema Corte y eliminar así el principal obstáculo de la transformación". Dicho de otra forma, es posible que lo que pasó el 29 de abril no sea otra cosa que el inicio del proceso electoral del 2024, en cuya narrativa va a estar, como uno de sus ejes centrales, la reforma al máximo tribunal del país.

Si esto es así, ¿cómo sacar a la Corte de la boleta electoral? La experiencia de Estados Unidos demuestra que la polarización política termina permeando al máximo tribunal. La Corte Suprema más poderosa del mundo no pudo resistir el dramatismo de la polarización. Por otras razones y otros caminos, nuestra Suprema Corte también está muy vulnerable. ¿Qué debemos hacer para protegerla? Hay que pensar fuera de la caja, porque si la oposición le aplaude y los morenistas la repudian, simplemente la Corte se convierte en un rehén más de este tremendo antagonismo político que estamos viviendo.